

Growing and Sharing in Jesus Christ

“What Are You Worth?”

As far as I know, my dad never counted his pennies. He never counted his possessions. He never even counted his blessings. Yet, counting and arithmetic were among his best talents! Maybe he avoided counting these things because he had so many bills to pay, so many children to feed, so much work to do. It does not really matter because counting your money, your possessions, even your blessings cannot tell you how much you are worth! Many times, my father taught me the value of a man lies in the goodness of his heart and cannot be counted or weighed against what others think or say of you.

As a parish, we are now counting our 125th year of serving God. Some people are counting all the improvements we have made as we prepared for our celebrations or all of the good we do. None of these ways of counting speak of our true worth as a parish nor as individual Christians. As the Scripture readings tell us on this first Sunday of our Jubilee Year, our value before God is measured by our willingness to acknowledge Christ before others. So, do we know what we are worth?

Our first Pastor, Monsignor Thiele (*Tee-lay*) saw where people needed to find Christ and then sought the help of others to proclaim Christ in every way possible. By establishing a relationship with the Sisters of Christian Charity, he not only found teachers for the parish school which at that time taught only boys, but he encouraged them to establish Josephinum Academy and provide girls with a Christian education as well. By working to open St. Elizabeth Hospital, he brought the healing ministry of Christ to what was once the outskirts of the city. Working with the young St. Vincent de Paul Society, he helped the poor to know Christ's generosity. He encouraged the parishioners to be generous in their giving so that the grace of Christ through the sacraments and preaching may extend to all people. Though founded as a parish for German-speaking people, St. Aloysius acknowledged Christ before all others.

My hope for all of you and for myself during this Jubilee Year is that we may have a better understanding of our worth as Christians and as a parish. Again, we cannot count our worth by the number of programs we have, the people we serve, or the money we raise. True to the Gospel and true to our founding Pastor, our worth must be found in how we acknowledge Christ before others. I ask you to use this Jubilee as a time for reflection and growth. How do you acknowledge Christ? At home? With your family? At work? Are you part of a prayer group? Do you evangelize with the Legion or the Guadalupanos? Do you serve others through the Marcha or as a volunteer? Are you a minister at Mass, an usher, choir member, altar server, lector, Communion Minister? Is your social life centered around Christ? Next month, we will begin the Life in the Spirit Seminar. This is a great opportunity to reflect upon God's grace in your life and how you can acknowledge Christ before others. See you there!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr. Nick



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“¿Cuáles Es Su Valor?”

Por lo que sé, mi papá nunca contó sus centavos, Nunca contó sus pertenencias. Ni siquiera contó sus bendiciones. Aun así entre sus mejores talentos fueron contabilidad y aritmética! Tal vez evitaba contar esas cosas porque tenía tantas cuentas que pagar, tantos niños que alimentar, tanto trabajo por hacer. Realmente eso no importa porque contar el dinero, posesiones aun las bendiciones no nos dicen cuanto valemos! Muchas veces, mi padre me enseñó que el valor del hombre está en la bondad de su corazón y no puede ser ni pesado ni contado en contra de lo que los demás digan de ustedes.

Como parroquia, nos contamos nuestros 125 años de servir a Dios. Algunas personas cuentan las mejoras que hemos hecho al prepararnos para la celebración o todo lo bueno que hacemos. Ninguna de estas formas de contar hablan de nuestro verdadero valor como parroquia o individualmente como Cristianos. Como las lecturas de la Escritura nos dicen este primer Domingo de nuestro Año de Jubileo, nuestro valor ante Dios es medido por nuestra voluntad de reconocer a Cristo en los demás. Así, Sabemos lo que valemos?

Nuestro primer Pastor, el Monseñor Thiele (*Tee-lay*) vió donde la gente necesitaba encontrar a Cristo entonces buscó la ayuda de otros para proclamar a Cristo en toda forma posible. Al establecer una relación con las Hermanas de la Caridad Cristiana no solo encontró maestras para la escuela parroquial que en ese tiempo solo enseñaba a varones, pero les animó a fundar la Academia Josephinum y proveer educación religiosa para niñas también. Trabajando para abrir el Hospital Santa Isabel trajo el ministerio de sanación a lo que antes estaba en las afueras de la ciudad. Trabajando con la joven Sociedad de San Vicente de Paúl, ayudó a los pobres a conocer la generosidad de Cristo. Animó a los feligreses a ser generosos al dar para que la gracia de Cristo a través de los Sacramentos y prédicas se extendiera a toda la gente. Aunque se fundó como parroquia para gente de habla-Alemana, San Aloysius reconoció a Cristo ante todos los demás.

Mi esperanza durante este año de Jubileo para ustedes y para mí mismo es que tengamos un mejor entendimiento de nuestro valor como Cristianos y como parroquia. Otra vez, no podemos contar nuestro valor por el número de programas que tenemos, la gente que servimos, o los fondos que ganamos. Ciertamente al evangelio y cierto a nuestro Pastor fundador, nuestro valor debe ser fundado en como reconocemos a Cristo ante los demás. Les pido que usen este Jubileo como un tiempo para reflexionar y crecer. ¿Cómo reconoce usted a Cristo? En el hogar? ¿Con su familia? ¿En el trabajo? ¿Es usted parte de un grupo de oración? ¿Evangeliza usted con la Legión o Guadalupanos? Sirve a otros con la Marcha o como voluntario? Es un ministro en la Misa, Ujier miembro del Coro, monaguillo, lector, Ministro de comunión? ¿Está su vida social centrada alrededor de Cristo? El próximo mes, empezaremos nuestro Seminario Vida en el Espíritu. Esta es una gran oportunidad para reflexionar sobre la gracia de Dios en su vida y cómo puede reconocer a Cristo ante los demás. Los veré allí!

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

Padre Nicolás